

- y me dijo llorosa en la partida,
«adios, gentil zagal, si no te viere».
38. *Dam.* El lobo es al ganado, y la avenida
á las mieses, al árbol enemigo
el viento, á mí Amarili embravecida.
39. *Men.* Ama el sembrado la agua, sigue amigo
la rama el cabritillo destetado,
la madre el sauz, yo á sólo Amintas sigo.
40. *Dam.* Mi musa pastoril ha contentado
á Pollio; apacentad (1) con mano llena,
Musas, una ternera á vuestro amado.
41. *Men.* De versos tiene Pollio rica vena:
un toro le criad, que á cuerno hiera,
y con los piés esparza ya la arena.
42. *Dam.* Quien, Pollio, bien te quiere, lo que espera
le venga, y de la encina dulces dones,
y amomo coja de la zarza fiera.
43. *Men.* Quien no aborrece á Bavio, los borrones
ame de Mevio, y lea, y juntamente
las zorras junza (2), ordeñe los cabrones.
44. *Dam.* Los que robáis el prado floreciente
huid, huid (3) ligeros, que se esconde
debajo de la yerba la serpiente
45. *Men.* Mirad por el ganado, que no ahonde
el paso, que la orilla es mal segura,
¿no véis cual se mojó el carnero, y dónde?
46. *Dam.* No pascas par del rio, á la espesura
guia, Titiro, el hato, que á su hora
yo le bañaré todo en fuente pura.
47. *Men.* Las ovejas, zagal, recoge, que hora
si las coge el calor, después en vano
se cansará la palma ordeñadora.
48. *Dam.* ¡Ay en cuán buenos pastos, cuán mal sano
y flaco estás, mi toro, que al ganado
y al ganadero mata amor insano!
49. *Men.* El mal de estos corderos no es causado

(1) Así Alcalá.

(3) Imp. presto.

(2) Imp. una. Alcalá, unza.

- de amor, y tienen sólo hueso y cuero,
no sé cuál ojo malo os ha mirado.
50. *Dam.* ¿Dime dónde (y tendréte por certero,
tendréte por Apolo) de este cielo
apénas se descubre un codo entero?
51. *Men.* Más dime tú, hora, ¿dó produce el suelo
en las rosas escritos los reales
nombres? y goza á Filis sin recelo.
52. *Palem.* No es mio el sentenciar contiendas tales
y tú mereces, y este la becerra,
y quien canta de amor los dulces males,
y quien prueba de amor la amarga (1) guerra.

ÉGLOGA IV.

Sicelides Musæ.

1. Un poco más alcemos nuestro canto,
Musa, que no conviene á todo oido
decir de las humildes (2) ramas tanto.
2. El campo no es de todos recibido,
y si cantamos campo, el campo sea
que merezca del Cónsul ser oido.
3. La postrimera edad de la Cumea,
y la doncella virgen ya es llegada,
y torna el reino de Saturno y Rhea.
4. Los siglos tornan de la edad dorada,
de nuevo largos años nos envía
el cielo, y nueva gente en sí engendada.
5. Tú, luna casta, llena de alegría
favorece, pues reina ya tu Apolo,
al niño que nació en aqueste dia.
6. El hierro lanzará del mundo él solo,
y de un linaje de oro el más preciado
el uno poblará, y el otro polo.
7. En este vuestro, en este consulado,

(1) Imp. larga.

(2) Col., silocstres.

- Pollio, de nuestra edad gran hermosura,
tendrá principio el rico, y alto hado.
8. En él comenzarán con luz más pura
los bienhadados meses su carrera,
y el mal fenecerá, si alguno dura.
9. Lo que hay de la maldad nuestra primera
deshecho, quedarán ya los humanos
libres de miedo eterno, de ansia fiera.
10. Mezclados con los Dioses soberanos,
de vida gozarán, cual ellos llena
de bienes deleitosos y no vanos.
11. Verálos, y verán su suerte buena,
y del valor paterno rodeado
cuanto se extiende el mar, cuanto la arena,
12. Con paz gobernará. Pues, Niño amado,
este primero don inculto y puro
el campo te presenta de su grado.
13. Ya te presenta el campo el bien seguro
baccar, la verde yerba trepadora,
el lirio blanco, el trébol verde oscuro.
14. Y las ovejas mismas á su hora
de leche vienen llenas, sin recelo
de lobo, de león, y de onza mora.
15. Tu cuna brota (1) flores, como un velo
derrama sobre tí de blancas rosas,
y no produce ya ponzoña el suelo.
16. Ni yerbas, ni serpientes venenosas,
antes sin diferencia ha producido
en todas partes yerbas provechosas.
17. Pues cuando ya luciere (2) en tí el sentido
de la virtud, y fueres ya leyendo
los hechos de tu padre esclarecido;
18. De suyo se irá al campo enrojeciendo
con fértiles espigas, y colgadas
las uvas en la zarza irán creciendo.
19. Los robles en las selvas apartadas

(1) Imp. y J. tus cunas brotan=derraman.

(2) Imp. comenzare. Col. ya hubiere.

- miel dulce manarán, mas todavía
habrá del mal antiguo sus pisadas (1).
20. Habrá quien navegando noche y día
corra la honda mar (2), quien ponga muro
contra el asalto fiero, y batería.
21. Quien rompa arando el campo seco y duro,
habrá otro Tiphi, y Argo, otros nombrados
que huyan por la gloria el ocio oscuro.
22. Habrá otros desafíos aplazados,
irá otra vez á Troya conducido
de su virtud Aquiles, y sus hados.
23. Mas ya cuando la firme edad crecido
te hiciere ser varón, el marinero
la mar pondrá, y las naves en olvido.
24. El pino mercader rico y velero
no ya de sus confines alejado
lo propio trocará con lo extranjero.
25. Que á donde quiera todo será hallado
sin reja, y sin esteva, ó podadera,
sin que ande al yugo el toro el cuello atado.
26. No mudará la lana su primera
color con artificios, enseñada
á demostrarse otra de lo que era.
27. Porque en la oveja nace colorada
con carmesí agradable, y con hermoso
rojo, y con amarillo inficionada.
28. El sandix de sí mismo en el vicioso
prado pacido viste á los corderos
por hado no mudable ni dudoso.
29. Porque con voz coneorde, y sus ligeros
husos las Parcas dicen volteando,
venid tales los siglos venideros.
30. Emprende, que ya el tiempo viene andando,
pimpollo, ¡oh divinal obra del cielo!
lo grande que á tí solo está esperando.
31. Mira el redondo mundo, mira el suelo,

(1) Imp. del mal antiguo quedarán.... Col. habrá algunas.

(2) Imp. corte la honda mar.

- mira la mar tendida, el aire, y todo
ledo (1) esperando el siglo de consuelo.
31. ¡Oh si el benigno hado de tal modo
mis años alargase que pudiese
tus hechos (2) celebrar, y bien del todo!
33. Que si conmigo Orfeo contendiese,
y si cantando contendiese Lino,
aunque la madre y padre de estos fuese,
34. Caliope de Orfeo, y del divino
Lino el hermoso Apolo, no sería
mi canto que su canto menos dino.
35. Ni el Dios de Arcadia Pan me vencería,
y aunque fuese juez la Arcadia de esto,
la Arcadia en mi favor pronunciaría.
36. Conoce pues con blando, y dulce gesto,
oh Niño, ya á tu madre, que el preñado
por largos meses diez le fué molesto.
37. Conócela, que á quien no han halagado
sus (3) padres con amor y abrazo estrecho,
ni á su mesa los dioses le han sentado,
ni le admiten las diosas á su lecho.

EGLOGA V.

MENALCAS Y MOPSO.

Cur non, Mopse.

1. *Men.* Pues nos hallamos juntos, Mopso, agora
maestros, tú en tañer suavemente,
y yo en cantar con dulce voz sonora,
2. ¿Por qué no nos sentamos juntamente
debajo de estos córylos mezclados
con estos olmos ordenadamente?
3. *Mop.* Tú eres el mayor, á ti son dados,
Menalca, los derechos de mandarme,
y á mí el obedecer á tus mandados.

(1) Imp. *le da.*(2) Col. *tu gloria.*(3) Imp. *los.*

4. Y pues que así te place, aquí sentarme
á la sombra que el céfiro menea,
ó (1) quiero, y es mejor, allí llegarme
5. Al canto de la cueva que rodea,
cual ves, con sus racimos volteando
la vid silvestre (2) en torno, y hermosa.
6. *Men.* Conmigo mismo estoy imaginando,
que Aminta en nuestro campo es quien contigo
tan sólo competir puede cantando.
7. *Mop.* ¿Qué mucho es que compita aquel conmigo?
presumirá vencer al Dios de Delo.
Men. Mas dí si hay algo nuevo, Mopso amigo;
8. Dí (3) del amor de Fili, y del consuelo (4),
ó dí en loor de Alcón, ó de los fieros
de Codro; y de tu grey pierde el recelo:
9. Pierde, que habrá quien guarde los corderos.
Mop. Antes aquestos versos que he compuesto
quiero probar agora los primeros.
10. En la corteza escritos los he puesto
de un árbol, y su tono les he dado,
y di, compita Amintas después desto.
11. *Men.* Cuanto es el blando sauz sobrepujado
de la amarilla oliva (5), y el espliego
del rosal es vencido colorado;
12. Tan gran ventaja tú, si no estoy ciego,
haces al mozo Amintas. Mas dí agora,
que ya en la cueva estamos, di ahora luégo.
13. *Mop.* A Daphni pastor muerto con traidora
y muerte crudelísima lloraban
toda la deidad que el agua mora.
14. Testigos son los rios cuál estaban,
cuando del miserable cuerpo asidos
los padres las estrellas acusaban.
15. No hubo por quien fuesen conducidos

(1) Imp. *yo.*(2) Imp. *Silvestre vid que en torno la hermosa.*(3) J. y C. *si.*(4) Imp. *desconsuelo,*(5) J. C. y A. *fértil oliva.*

- los bueyes á beber aquellos dias,
ni fueron los ganados mantenidos.
16. Aun los leones mismos en sus frias
cuevas tu muerte, Daphni, haber llorado,
dicen las selvas bravas y sombrías.
17. Que por tu mano, Daphni, el yugo atado
al cuello va el león y tigre fiero,
tú el enramar las lanzas has mostrado.
18. Tú diste á Baco el culto placentero,
tú de tu campo todo y compañía
la hermosura fuiste (1), y bien entero.
19. Así como del olmo es alegría (2)
la vid, y de la vid son las colgadas
uvas, y de la grey el toro es guía.
20. Cual hermosea el toro las vacadas,
como las mieses altas y abundosas
adornan y enriquecen las aradas.
21. Y así luégo que crudas y envidiosas
las Parcas te robaron, se partieron
Apolo y sus hermanas lagrimosas (3).
22. Palas y Febo el campo aborrecieron,
y los sulcos que ya llevaban trigo,
de avena y grama estéril se cubrieron.
23. En vez de la violeta y del amigo
narciso, de sí mismo brota el suelo
espina, y cardo agudo, y enemigo.
24. Pues esparcid ya rosas, poned velo
á las fuentes de sombra, que servido
así quiere ser Daphni desde el cielo.
25. Y con dolor, pastores, y gemido,
un tùmulo poned, y en el lloroso
tùmulo, aqueste verso esté esculpido:
26. «Yo Dafni descansando aquí reposo,
»nombrado entre las selvas hasta el cielo
»de hermosa grey pastor muy más hermoso.»
27. *Men.* Cuanto al cansado el sueño en verde suelo,

(1) Col. Imp. fuiste la hermosura. (3) Imp. muy llorosas.
(2) Imp. es del olmo el alegría.

- cuanto el matar la sed en fresco rio,
es causa de deleite, y de consuelo;
28. No menos dulce ha sido al gusto mio
tu canto, y no tan sólo en la poesía,
mas en la voz, si yo no desvario,
29. Iguales tu maestro, y su armonía,
dichoso, que por él serás tenido
fuera de toda duda, y de porfia.
30. Mas por corresponder á lo que he oido,
en la forma y manera que pudiere,
quiero poner mis versos en tu oido.
31. Al cielo encumbraré, cuanto en mí fuere,
á tu Dafni, diré á tu Dafni en canto,
que Dafni á mí también me quiso y quiere.
32. *Mop.* No hay don que á mi juicio valga tanto,
y mereció en tus versos ser cantado,
y ya me los loaron con espanto.
33. *Men.* De blanca luz en torno rodeado
con nueva maravilla Dafni mira
el no antes cielo visto ni hollado:
34. Y en bajo (1) de sus plantas viendo, admira
aquellos eternos resplandores,
y aparta la verdad de la mentira.
35. Allí pues de otras selvas y pastores
alegre y de otros campos goza y prados,
con otras Ninfas trata sus amores.
36. No temen allí el lobo los ganados,
ni las redes tendidas, ni el cubierto
lazo fabrica engaño á los venados.
37. Ama el descanso Dafni, y de concierto
los montes y las peñas pregonando (2)
dicen, Menalca, es Dios, este es Dios cierto.
38. Favorece pues, bueno, prosperando
los tuyos, y sus cosas, amoroso,
los tuyos que tu gloria (3) están cantando.
39. Que en este valle agora y bosque umbroso

(1) Imp. y puesto so sus. (3) Imp. nombre van.
(2) Imp. voceando.

- levanto cuatro Aras, y dedico
á Dafni dos, y dos á Febo hermoso.
40. Y en ellas cada un año sacrifico
de leche dos lecheros apurada,
y de olio vasos dos te santifico (1).
41. Y sobre todo en mesa embriagada
abundante con vino y alegría
á la sombra ó al fuego colocada (2).
42. (A la sombra en verano, mas el dia
en que reinare el hielo, junto al fuego)
tu honor festejaremos á porfia.
43. Dametas y el Egón cantarán luégo
Alfeo imitará también, saltando (3)
los sátiros con risa, y dulce juego.
44. Esto tendrás perpétuo siempre cuando
el dia de las Ninfas, cuando fuere
el dia que los campos va purgando.
45. En cuanto por las cumbres ya paciere
del monte el jabalí; en cuanto amare
el rio, y en el agua el pez corriere.
46. Y en cuanto de tomillo se apartare
la abeja, y ansimismo de rocío
la cigarra su pecho sustentare (4):
47. Tanto tu fama y nombre (yo confío)
irá más de continuo floreciendo
al hielo siempre el mismo, y al estío.
48. Como á Ceres y á Baco á tí ofreciendo
irán sus sacrificios los pastores,
y sus promesas les irá cumpliendo (5).
49. *Mop.* ¿Qué dones no serán mucho menores
que lo que á versos tales es debido?
tales que no es posible ser mejores.
50. Que á mí no me deleita así el sonido

(1) Imp. *sacrifico*.(2) Imp. *al fuego y á la sombra*.(3) Alc. *Alphesibeo imitará saltando*.(4) Imp. *la abeja diligente y del rocío=la cigarra su canto*.(5) Así Al. Imp. *tú también*. J. y Col. *tú irás*.

- del viento que silbando se avecina,
ni las costas heridas con ruido (1),
51. Las costas donde azota (2) la marina,
ni el rio sonoro á mí me agrada,
que en valles pedregosos va y camina.
52. *Men.* Primero pues por mí te será dada
esta flauta, con que el Alexi hermoso
de mí, y la Galatea fué cantada.
53. *Mop.* Y tú toma este báculo nudoso,
que Antino mereciendo ser amado,
nunca me le sacó, y es muy vistoso
en nudos, y con plomo bien chapado.

EGLOGA VI.

Prima Siracusio.

1. Primero con el verso siciliano
se quiso recrear la musa mia,
y no se desdeñó del trato humano;
y pastoril vivienda mi Talia,
los Reyes ya cantaba, y Marte insano;
más al oido Febo me decia,
conviénete, mi Títilo, primero
ser guarda de ganado, y ser vaquero.
2. Conviénele al pastor pacer (3) ganado,
y que la flauta y verso iguales sean,
y pues continuo, oh Varo, estás cercado
de tantos que de tí cantar desean,
y que en las tristes guerras su limado (4)
ingenio de continuo y verso emplean,
yo quiero con el són de la pastora
zampoña concertar mi musa agora.
3. Mandado soy, y si por caso alguno
algún aficionado me leyere,
de tí, Varo, mi avena de tí uno,
en cuanto el cielo en torno se volviere,

(1) Col. *rugido*.(2) Imp. *acosta*.(3) Col. *guardar*.(4) Imp. *sublimado*.

el pino cantará, el lauro, el pruno,
y todo lo que el bosque produjere:
que no hay cosa que á Febo caiga en grado,
como la carta á dó Varo es nombrado.

4. Digamos pues, Piérides: Un día
de Chromi y de Mnasilo, fué hallado
Sileno (1) en una cueva que yacía
en sueño, y más en vino sepultado,
las venas hinchadísimas tenía
del vino que bebió el día pasado,
y la guirnalda por el suelo estaba,
mas el barril del asa le colgaba.
5. Dieron sobre él los mozos, que burlados
del viejo muchas veces se dolieron
acerca de unos versos; y llegados
con su guirnalda misma le prendieron.
Egle llegando (2) ayuda á los turbados,
Egle bella entre cuantas diosas fueron,
y ya despierto, y viéndolo, la frente
con moras le pintaron juntamente.
6. Entonces él riendo del engaño,
¿á qué fin proseguís en más atarme?
baste el haber podido hacerme daño,
baste el haber podido aprisionarme,
los versos que pedís luego os los taño,
podéis seguros, dice, desatarme,
los versos para vos, porque (3) á la hermosa
yo la satisfaré con otra cosa.
7. Y comenzó, y del canto la dulzura
los sátiros movió, movió las fieras,
del roble, y de la encina misma dura
las cimas menear á compás vieras,
de Pindo no se alegra más la altura
con Febo y con sus nuevas compañeras,
ni el Rhólope jamás admiró tanto,
ni el Ismaro de Orfeo el dulce canto.

(1) Imp. *Silvano*.(2) Imp. *viniedo*.(3) Imp. *que á esa*.

8. Cantaba en qué manera en el tendido
vacio descendiendo derramadas
las menudas simientes habian sido
por acertado caso en sí ajuntadas,
de dó la tierra, el aire, el encendido
fuego, las aguas dulces, y saladas
nacían de principio, y cuán de presto
el tierno mundo fuera así compuesto.
9. Y cómo comenzó á secarse el suelo,
y á su lugar la mar se retiraba,
y se figura todo, y cómo el cielo
con nuevo sol las tierras alumbraba,
ya toman las ligeras nubes vuelo,
ya la agua en largos hilos abajaba,
ya crece la floresta, y van por ella
los raros animales sin sabella.
10. Despues dice las piedras alanzadas
por Pirra, y de Saturno el reino de oro,
las aves en el Cáucaso cebadas
en el sabio ladrón del gran tesoro,
y el Hila por las costas apartadas
buscado por demás con triste lloro,
la fueute dó quedó, y la voz continua
que hinche de Hila, Hila, la marina.
11. Y habla con Pasifae dichosa
si nunca ó vaca ó toro hubiera habido,
y dice en su consuelo, ¡ay qué afrentosa
locura, ay desdichada, te ha vencido (1)!
jamás apeteció tan torpe cosa
la Preta aunque bramó por el egido,
y aunque temió á su cuello el duro arado,
y en su frente los cuernos ha buscado.
12. ¡Ay, virgen desdichada! tú perdida
andas por la montaña, y él echado
debajo un negro roble en la florida
yerba reposa el bello, y blanco lado,
y pace allí la yerba amortecida,

(1) Imp. *venido*.

- ó por ventura sigue enamorado
 en medio la copiosa y gran vacada
 alguna vaca hermosa que le agrada.
13. Cerrad, Ninfas, del bosque, las salidas,
 Ninfas de las florestas, cerrad luégo,
 si acaso encontraré con las queridas
 con las vagas pisadas de mi fuego,
 que ó las dehesas verdes y floridas
 le tienen (1), ó por caso el amor ciego
 siguiendo algunas vacas la ha traido
 al Gortinio pesebre conocido.
14. Y canta en pos de aquella la doncella
 de la rica manzana aficionada,
 y viste de corteza amarga aquella
 hermosa compañía lastimada,
 que del fraterno caso se querella,
 y en álamos subidos transformada,
 y con raiz hondísima los planta,
 y con ramas crecidas los levanta.
15. Y canta cómo Galo en la ribera
 de los rios de Permeso hallado
 por una de las nueve hermanas fuera,
 y cómo de la misma fué llevado
 al monte de Parnaso, y la manera
 que el apolíneo coro levantado
 le hizo reverencia, y cómo Lino
 le dijo con acento y son divino.
16. De flores coronado, le decía,
 toma de Euterpe (2), Gallo, aquesta avena,
 que antes dió al de Ascreo que movía
 los árboles las veces que la suena,
 con ella cantarás el alegría
 de la Gortinia selva y suerte buena,
 porque no haya bosque ni floresta
 de quien se aprecie Apolo más que de esta.
17. ¿Qué servirá decir cómo cantada
 es la Scilla que á Niso fué traidora,

(1) Imp. detienen.

(2) Imp. toma que te da Euterpe...

- ó la de quien se suena que cercada
 las ingles de fiereza labradora,
 de Ulises fatigó la noble armada,
 y en el profundo piélagó dó mora,
 ¡ay triste! los medrosos marineros
 despedazó cruel con perros fieros?
18. ¿O cómo refería del Teseo
 los miembros transformados, los manjares,
 los dones, el convite crudo y feo,
 que ofrece (1) Filomela, los pesares
 con que vengó su pena? Y dice arreo
 las alas que la llevan por lugares
 desiertos, con que vuela desdichada
 sobre la que antes era su morada.
19. Y todo lo que á Febo ya cantando
 el bienaventurado Eurota oido
 había, y el oillo continuando
 lo habían sus laureles aprendido,
 Sileno lo cantaba, y resonando
 los valles á los cielos va el sonido,
 hasta que ya la estrella apareciendo
 del pasto las ovejas fué cogiendo.

EGLOGA VII.

Forte sub arguta.

MELIBEO, CORIDON, THIRSI.

1. *Melib.* Debajo un roble que movido al viento
 ruido blando (2) hacía, el Dafni estaba,
 y Tyrsi, y Coridón al mismo asiento
 su hato cada uno amenazaba,
 el Tyrsi conducía (3) ovejas ciento,
 cabras el Coridón apacentaba,
 ambos zagales bellos, ambos diestros,
 y en responder cantando muy maestros.

(1) Imp. que le dió.

(3) Imp. conduciendo.

(2) Imp. hacía blando estruendo.